

# Bo Brookmeyer

*Altivo, insolente, Bo Brockmeyer reviste en cada circunstancia la indiferencia. Igualmente sus payasadas están contagiadas de un humor áspero que indispone a sus interlocutores. Jean-Louis y Jean Wagner se han enfrentado a este personaje en demanda del secreto de su desencanto.*

—La primera vez que vino Vd. a París, fue con el cuarteto de Gerry Mulligan. ¿El espíritu del cuarteto ha evolucionado desde aquella época?

—Fue en 1954, en el Salón del Jazz, sala Pleyel. Entonces, Gerry y yo teníamos un montón de problemas. Actualmente, estos problemas están resueltos y nos entendemos mucho mejor. Estas disensiones de juventud eran la causa de la tensión que marcaba nuestra música. Ahora, somos mucho más viejos y más felices. Hablando con franqueza, en aquella época nuestro tocar estaba lleno de violencia mientras que actualmente es mucho más preocupada.

—¿Las ideas de Gerry Mulligan están próximas a las suyas?

—Ignoro si Gerry tiene teorías musicales. Supongo que muchas ideas deben ser parecidas en muchos aspectos ya que podemos tocar juntos. Y también podemos hacerlo con una gran orquesta. Porque, vean Vds, los dos somos buenos acompañantes, buenos técnicos. Es el registro de nuestros instrumentos lo que tiende a hacer de nosotros acompañantes. Tocamos más debajo que encima. Nos guiamos por el canto y somos menos libres que si improvisamos las melodías. En lo que concierne a las teorías, esto no existe. La gente os pregunta: «¿Qué piensa Vd. del jazz?». No hay nada que pensar del jazz, sino sólo del trabajo y de la música que se hacen. De lo demás nada que pensar. Puede amarse o no. Esto es todo.

—¿Está Vd. alguna vez en desacuerdo musicalmente con Gerry Mulligan?

—Ciertamente. No siempre estamos de acuerdo.

—¿Cuándo?

—¡Esta tarde hemos tenido una terrible discusión!

—¿No cree Vd. que a su cuarteto le falta espíritu de aventura?

—Esta pregunta merecería un estudio. Es como si Vd. me dijese: «Un poco más de tempo y tonalidad». reo que Vd. quiere decir que nos estancamos en nuestras viejas fórmulas. Yo no se nada. ¿Qué piensa Vd.?

—Sí, por Mulligan, no para Vd, tanto peor si esto le halaga.

—Es muy cargante, porque Gerry es mi patrón.

## Las razones de una elección

—¿Por qué eligió Vd. el trombón de pistones?

—Quería ser batería y comencé con el clarinete. Tuve que dejarlo a causa de los dientes. Quería ser batería, pero mis viejos, quiero decir mis padres, no querían que comprase dicho instrumento. Tenía el dinero pero aquello hacía demasiado ruido. Me quedaba el trombón. Para aprenderlo, miraba hacer a los trompetistas. Fue con ellos que aprendí. ¡Aquello era tan fácil para ellos y tan difícil para mí! Atrapé calambres en los dedos y finalmente debuté como trombón profesional en 1952-53. Con el trom-

bón de pistones, tengo una ventaja apreciable: soy el único que sueño como yo sueño.

—¿Echa Vd. de menos el «Concert Jazz Band»?

—Seguro. Nosotros amamos aquello. Lo pasamos de perros para ponerlo a punto y volveremos a ponerlo en marcha tan pronto como podamos. Era una orquesta maravillosa: Clark Terry... Mel Lewis...

## El mejor después de Woody

—¿Por qué ha debido Vd. interrumpir su actividad?

—Por diversas razones: el dinero primero. La orquesta era muy cara. El repertorio también: no se estaba de acuerdo. Es difícil de explicar: un conjunto de factores financieros y administrativos. Además, no todos podían estar libres al mismo tiempo y hallarse siempre de viaje: hay la familia, los niños, los niños pequeños en el caso de Clark Terry. Esperamos poder poner la orquesta en marcha en marzo para comenzar en abril y mayo en Europa y regresar a Nueva York en junio. Siempre produce placer reconstituir a la mejor orquesta que ha existido, después de la de Woody Herman, de 1948.

—¿Qué ha sido del batería Frank Isola, que estaba en su formación en 1954?

—Vi a Frank hace poco: vive en Detroit. Ha tenido contrariedades personales y de salud. Actualmente va bien. Va a comenzar a tocar otra vez. Quiero hablar de él a Stan Getz que le aprecia mucho. Creo que Stan y Jimmy Raney van a formar otra vez orquesta.

—¿Le gusta escribir arreglos?

—Sí. Es mi trabajo preferido desde hace varios años, sobre todo después que el «Concert Jazz Band» ha sido fundado.

(Continúa en la pág. 15)